

6. SEXTA PREDICACIÓN: REPETICIÓN CON LAS PARÁBOLAS

Consiste en volver allí donde hemos encontrado consolación, o también, donde hemos tenido dificultades y resistencias.

Sería bueno, por tanto, dedicar el día de hoy a volver sobre aquello que hemos vivido los últimos días, sintiéndonos libres para repetir alguno de los puntos donde hemos sentido consolación o simplemente hemos encontrado dificultades y resistencias.

Puede ser una buena manera de abrir algunos espacios cerrados de nuestras vidas o confirmar algunas luces de los ejercicios.

Nos puede seguir acompañando la oración para pedir conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga.

6.1. Las parábolas como reflejo de la vida cristiana

Marcos y Mateo, más el segundo que el primero, han recogido un buen número de parábolas sobre todo en la sección que contiene un largo discurso de Jesús (Mc 4 y Mt 13). Algunas de estas parábolas son sacadas de la vida de cada día. En la mayoría de imágenes utilizadas hay un toque contemplativo que sirve para ilustrar el Reino, enfatizando su secreta presencia entre los humanos.

En cambio, Lucas, que tiene como base el texto de Marcos, ha reducido al mínimo su sermón incluyendo solamente la parábola del sembrador y su interpretación (Lc 8,4-15). Una parábola que no utiliza tanto para ilustrar el Reino como para mostrar cuál es la verdadera familia de Jesús.

El tenso y difícil episodio de la madre y los hermanos de Jesús que se acercan a buscarlo, porque consideraban que no estaba en su sano juicio (Mc 3,21- 25 i 3, 31-34), se convierte al final en una interpretación muy positiva de la familia de Jesús.

El efecto de esta operación literaria en la enseñanza de Jesús es que en

Lc no tenemos la venida del Reino como una posibilidad inminente que se abre camino de una forma apocalíptica. Lc enlaza la venida del Reino con los milagros de Jesús (Lc 11,20 cf. 17,21) y con la parusía del final de los días.

Un efecto de esta operación literaria es que las parábolas de Jesús, en Lucas, son un reflejo de la vida cristiana. Parece que Lc ha querido alargar y profundizar esta sensibilidad, esta aproximación mística y poética que Jesús tenía en la vida de cada día a través de las parábolas.

En este contexto, una sugerencia para las meditaciones de hoy es centrarnos en la humanidad de Jesús. Hay un buen número de características que ya hemos destacado y que pueden guiar nuestra contemplación: su actitud compasiva hacia todas las debilidades humanas, su proximidad hacia aquellas personas vulnerables, hacia aquellos que son marginados a causa de las normas religiosas o sociales, hacia aquellos que sufren angustia y soledad.

Por otro lado, es bueno darse cuenta de que Jesús, en Lucas, se muestra particularmente abierto a compartir la mesa, y que por eso aceptaba a menudo las invitaciones que le hacían.

6.2. Algunas parábolas de Lc

Solo enumeraremos las parábolas propias de Lc. Es interesante notar que las parábolas de Lucas están entre las más populares y recordadas de los evangelios, y no es extraño: sus enseñanzas despiertan los sentimientos más íntimos.

- El buen samaritano (10,29-37)
- El amigo importuno (11,5-8)
- El rico insensato (12,16-21)
- La higuera estéril (13,1-9)
- La oveja perdida (15,1-7)
- La dracma perdida (15,8-10)
- El padre misericordioso (15,9-32)
- El administrador infiel (16,1-9)

- El rico y Lázaro (16,19-31)
- El juez y la viuda (18,1-8)
- El fariseo y el publicano en el templo (18,9-14)

Algunas de estas parábolas ya las hemos utilizado en nuestra oración. Puedes volver sobre ellas. Solamente haremos unos breves comentarios sobre tres puntos o aspectos.

6.2.1. El buen samaritano

Para Lucas “entrar en el Reino” significa “ser seguidor de Jesús”, y esto sucede de la manera como el evangelista ilustra en esta parábola.

A la luz de las narraciones de Lc 9,49-50 y de 9,52-56 esta enseñanza resulta bastante significativa. La parábola se centra en el concepto clave de «compasión».

El samaritano ve al hombre herido y medio muerto y siente “compasión”. La palabra ha sido recogida de la narración de Marcos (Mc 6,34; 8,2; 9,22; Mt también la utiliza en cinco textos), y Lucas la utiliza en otras narraciones como la viuda de Naím (7,13) o la parábola del padre misericordioso (15,20). Su aparición en la parábola del buen samaritano hace de la compasión una actitud válida y aplicable a cualquier caso.

No es necesario “ser movido a compasión” por el hecho de ser seguidor de Jesús. Lo verdaderamente importante es “ser movido por la compasión”. La enseñanza es la misma que en la parábola del juicio final de Mt 25.

El aspecto que hay que subrayar es que la enseñanza de Lucas está en contra de una visión demasiado estricta de las diferencias religiosas (samaritanas). Esto es lo que convierte la enseñanza en mucho más relevante y llena de sentido para nosotros, ahora y aquí.

6.2.2. La oración

Lucas ha enlazado la oración de los cristianos con la oración de Jesús (11,1-4). Deberíamos de contemplar, por tanto, la oración de Jesús como

un marco en el cual situar nuestra propia oración.

- La oración de Jesús tiene en Lucas ejemplos impresionantes, pero no se reduce a las situaciones dramáticas sino que es un elemento básico a la hora de discernir el camino a seguir.
- La constancia en la oración se enseña a través de las parábolas del amigo que viene a nuestro encuentro de manera importuna (11,5-13) y de la viuda que insiste en que se le haga justicia (18,1-8).
- Pero sobre todo un punto de referencia fuerte lo encontramos en la parábola de la oración del fariseo y el recaudador de impuestos (18,9-14). Es la oración cristiana por excelencia: hemos de practicarla y hemos de practicar la actitud del publicano.
- Finalmente, la pregunta sobre ¿Qué deberíamos de orar? ¿Cuál es el objeto de la oración cristiana? Lucas lo resume bien en este texto: “Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!” (11,13).

6.2.3. Los ricos

Ya hemos insistido en la opción por los pobres de Lucas, el número de parábolas dedicadas a esta cuestión no hace sino reforzar la centralidad de esta enseñanza en Lucas.